

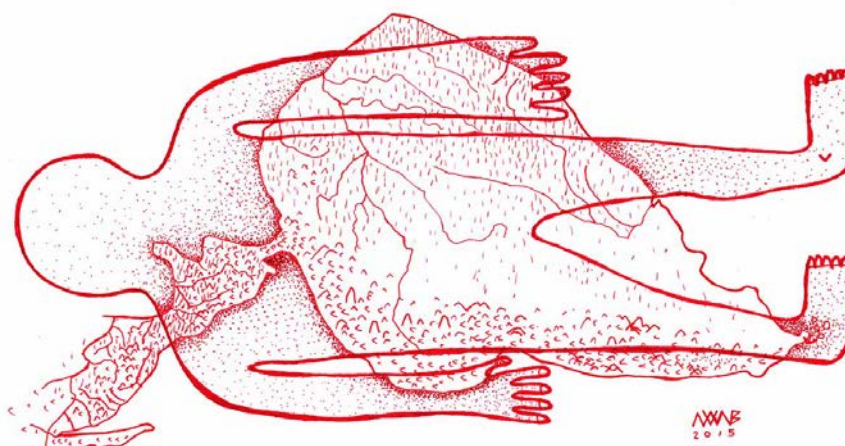
Visualidades descoloniales.

Mirar con todo el cuerpo y escuchar con los ojos ^{*1}

Rían Lozano

Instituto de Investigaciones Estéticas
Universidad Nacional Autónoma de México

Este número de la revista *Extravío* se sitúa en la intersección entre los estudios de cultura visual y la literatura comparada: dos disciplinas fronterizas, ocupadas en entender los mecanismos contemporáneos de conformación de sentido. Se sitúa también entre dos espacios geográficos alejados e históricamente unidos: Europa y América Latina, y entre dos o más historias, esto es, entre dos o más visiones: el relato colonial y las miradas descoloniales².



Álex Xavier Aceves Bernal (2015): *Cartografía decolonial (Cuerpo horizontal)*. Tinta sobre papel

* Cita recomendada: Lozano, R. (2015). “Visualidades descoloniales. Mirar con todo el cuerpo y escuchar con los ojos” [artículo en línea] *Extravío. Revista electrónica de literatura comparada* 8. Universitat de València [fecha] <<http://www.uv.es/extravio>> ISSN: 1886-4902.

¹ Este artículo y la compilación de este número es producto de la investigación sobre estudios visuales y visualidades *cuir* en América Latina, realizada por la autora y editora en el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, México.

² Tanto en el título de esta presentación como en el general del número 8 de *Extravío. Revista electrónica de literatura comparada*, hemos decidido utilizar el término *descolonial* y no *decolonial* para evitar, siguiendo las recomendaciones de autoras como Silvia Rivera Cusicanqui, caer en anglicismos que puedan opacar los procesos de luchas “descoloniales” desarrollados en América Latina. De este modo se evitaría la anteposición de un andamiaje conceptual académico, descafeinado y neutralizado que, en realidad, “encubra y renueve prácticas efectivas de colonización y subalternización” (Rivera Cusicanqui, 2010: 7). En cualquier caso, y como se verá en los artículos que componen este número, esta no es la opción de todos los autores.

Visualidades descoloniales recoge artículos que, ubicados en todas estas intersecciones, sobrepasan el simple análisis de textos e imágenes para introducirse, en cambio, en el estudio de la textualidad y las consecuentes relaciones establecidas entre poder, representación, visibilidad y producción de sentido. Entendemos que esta perspectiva resulta especialmente productiva para la investigación de y desde diferentes áreas periféricas, una excelente herramienta para el trabajo con visualidades, voces y miradas *marginales*: en los márgenes de las disciplinas y de la propia mirada, de la representación y de los sentidos, en los pliegues invisibles que ocultan las consecuencias de los procesos de explotación y conquista, iniciados hace más de quinientos años y todavía presentes en las sociedades latinoamericanas y en los fantasmas peninsulares.

Este número parte de la combinación de objetivos transatlánticos, desarrollados a los dos lados del océano: por un lado, aquellos marcados desde territorio americano por los intelectuales del pensamiento descolonial y, por otro, aquellos mucho más escasos y menos considerados³, desarrollados por investigadores europeos atentos a los procesos sociopolíticos, económicos y epistémicos que afectan también a las antiguas metrópolis a causa de la colonialidad.

Desde finales del siglo XX y principios del XXI, el desarrollo de las teorías latinoamericanas de la colonialidad dio lugar a la aparición del grupo de trabajo conocido como *modernidad/colonialidad*. Intelectuales integrados en este proyecto, como Aníbal Quijano, Walter D. Mignolo, María Lugones, Zulma Palermo, Ramón Grosfoguel o Nelson Maldonado Torres, entre otros, han desarrollado un repertorio de categorías críticas para el análisis de las sociedades contemporáneas y del trasfondo colonial que sustenta el discurso de la modernidad occidental. Entre sus aportaciones fundamentales suele destacarse la diferenciación que el grupo realizó entre el “colonialismo” —entendido como la ocupación militar, la explotación y la anexión jurídica de un territorio por parte de un poder extranjero— y la “colonialidad” —entendida como esa lógica cultural del colonialismo que persiste en las sociedades latinoamericanas (y peninsulares, podríamos añadir) a pesar de que el proceso histórico colonial, como tal, haya terminado.

Desde aquí, el grupo desarrolló, a partir especialmente de las aportaciones de Quijano (2000), una triple crítica al concepto de colonialidad atendiendo a tres categorías centrales: la colonialidad del poder, la colonialidad del saber y la colonialidad del ser. En la actualidad

³ No es casualidad que la mayoría de artículos que componen este número hayan sido escritos desde diferentes lugares de América Latina, a pesar de ser una propuesta editorial lanzada desde una universidad española.

varios investigadores están trabajando en torno a la definición de una cuarta categoría, la colonialidad del ver, como otro de los elementos constitutivos de la modernidad.

Por su parte, Silvia Rivera Cusicanqui, más alejada de la academia anglosajona y más cercana a los movimientos sociales insurgentes, las luchas de los pueblos indígenas y a la idea de que “no puede haber un discurso de la descolonización sin una práctica descolonizadora”, desarrolla una propuesta como contestación al ejercicio del “colonialismo interno”: una idea que ya había sido planteada por autores como Fausto Reinaga o Pablo González Casanova que evitaría caer en el peligro⁴ de considerar que el “sujeto” (tanto el que ejerce el poder como el subalterno) ha desaparecido.

Es en este contexto de ensanchamiento de la idea de colonialidad relacionado con el desarrollo de los estudios visuales y sus conexiones con otras disciplinas como la literatura comparada, y de las aportaciones de aquellos que se han detenido en el análisis del colonialismo interno, en el que se sitúa el presente número.

Al otro lado del Atlántico, en Europa, y también a finales de los años noventa, Armando Gnisci, de La Sapienza de Roma, describía los estudios de literatura comparada como una “disciplina de descolonización” y de encuentro. En su caso, la “descolonización” dejaba de estar ligada a los procesos de independencia de las colonias para concentrarse, más bien, en un tipo de ejercicio epistemológico (una descolonización del saber propio) encaminado a conformar un espacio donde establecer un “diálogo internacional”, un “hablar juntos” que constituiría el objetivo último de esta “ciencia de encuentro” (Gnisci, 1998: 189 y 192).

Si para los países que se descolonizan de Occidente la literatura comparada representa una manera de comprender, estudiar y realizar la descolonización, para todos nosotros, especialistas europeos, representa una forma de pensamiento, autocrítica y educación, o dicho de otro modo, *la disciplina para descolonizarnos de nosotros mismos*. Esto es cierto si nos consideramos verdaderamente parte de un ‘mundo poscolonial’ donde los ex-colonizadores deben aprender a vivir como los ex-colonizados, y con ellos. (Gnisci, 1998: 192)

Sin perder de vista el peso histórico de las relaciones desiguales de poder y de explotación, y sin obviar las limitaciones del pensamiento postcolonial⁵ y de esa tendencia reduccionista

⁴ Un peligro que, según algunos autores como la propia Rivera Cusicanqui, sí tendría el concepto de “colonialidad”.

⁵ Silvia Rivera Cusicanqui, en relación con las características del desarrollo del pensamiento postcolonial en la académica norteamericana (y el proceso de vaciado de sentido de urgencia política que caracterizó el reclamo de los intelectuales de la India), y sus mecanismos de actuación en lo que denomina “una economía política del conocimiento”, apunta: “Las ideas recorren, como los ríos, de sur a norte, y se convierten en afluentes de grandes corrientes de pensamiento. Pero como en el mercado mundial de bienes materiales, las ideas también salen del país convertidas en materia prima, que vuelve regurgitada y en gran mescolanza bajo la forma de producto terminado. Se forma así el canon de una nueva área del discurso científico-social: el ‘pensamiento

que sostiene el binomio colonizadores-colonizados, consideramos que esta propuesta del diálogo internacional y, sobre todo, el reclamo por la activación de un “interés recíproco” resulta capital para desarrollar, desde nuestras⁶ universidades, nuestros programas editoriales y nuestras propuestas culturales, un verdadero ejercicio autocrítico. Un movimiento capaz de despertar a la vieja Europa del sueño colonial y de esa visión imaginada que, todavía hoy, la sueña como bloque homogéneo y hegemónico de poder. Un interés que haga que Europa, en este momento de grandes procesos migratorios, despierte a su clara “conciencia mestiza” (Gnisci, 1998: 192).

Si para Gnisci los “temas de interés recíproco” son puestos en común mediante la literatura, para nosotros, en este número, esta forma de *encuentro* viene dada por diferentes prácticas relacionadas con la conformación de visualidades y sentidos: la literatura, las artes plásticas, las cartografías, los performances, el cine, etc.

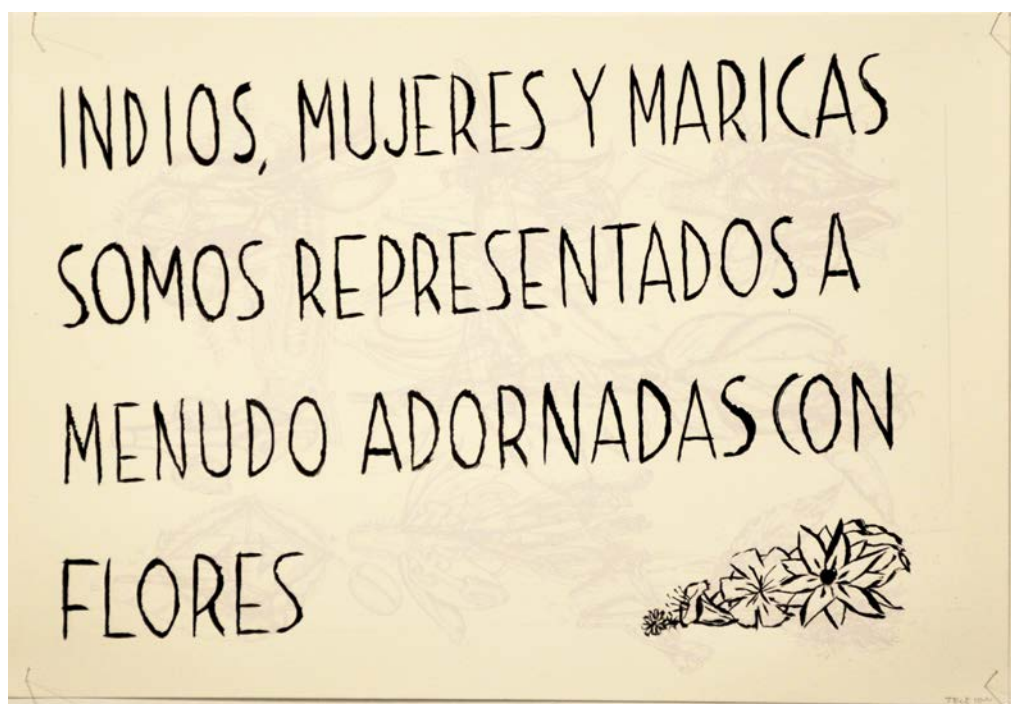
A través de los artículos aquí reunidos, esta edición dedicada a las “visualidades descoloniales” pretende evidenciar y cuestionar los mecanismos mediante los cuales la matriz cultural de la modernidad ha producido la invisibilización y la visibilización estigmatizada (de Pedro & Rosauero, 2015: 21) de ciertos grupos sociales y ciertos cuerpos: indios, transexuales, locas, disidentes políticos, pobres, mujeres, enfermos, etc. Porque, como señala Joaquín Barriendos, la colonialidad del ver es también constitutiva de la modernidad y, en consecuencia, actúa como patrón de dominación.

Siguiendo los caminos abiertos por la tradición del pensamiento crítico latinoamericano en su cuestionamiento de la epistemología y el paradigma visual eurocéntrico, el número 8 de *Extravío* tiene, entonces, un doble objetivo. Por un lado desvelar, hacer visible, el lugar de enunciación de esta mirada hegemónica (occidental-colonial-patriarcal) y comprender sus mecanismos de producción de racismo epistémico a través de la visualidad y los presupuestos universalistas. Por el otro, presentar la producción de otras visualidades no

postcolonial’. Este canon visibiliza ciertos temas y fuentes, pero deja en la sombra a otros” (Rivera Cusicanqui, 2010: 68). Una crítica similar le servirá para cuestionar algunas de las aportaciones de los llamados teóricos del “giro decolonial”, especialmente algunas de las propuestas de Walter Dignolo y los usos de discursos de la alteridad despolitizados.

⁶ Al escribir este párrafo me siento confrontada con el uso del pronombre posesivo. Al decir “nuestras”, y teniendo en cuenta que escribo esta introducción para una revista publicada por la universidad en la que me formé (la Universitat de València), me estoy refiriendo a las universidades, las editoriales y las instituciones y espacios culturales del Estado español. Pero a la vez, estas “nuestras” ya no son tan mías puesto que este texto está escrito desde México, desde su Universidad Nacional Autónoma (UNAM) donde trabajo como investigadora desde hace algo más de cuatro años.

hegemónicas (no occidentales-descoloniales-feministas⁷) y sus propuestas de conformación de un tipo de cultura visual con “agenciabilidad decolonial”, como propone Diego Falconí en el artículo aquí publicado. Y es que, como señala Christian León, pensar los estudios visuales desde América Latina, exige pensar “la diversidad de historias y la heterogeneidad estructural que configuran la visualidad a nivel del sistema mundo-moderno [...] Es por esta razón que una de las primeras tareas de los estudios visuales latinoamericanos es generar las condiciones intelectuales para que su enunciación tenga lugar, para la apertura de la enunciación de la visualidad otra, para la visualización de una enunciación otra” (León, 2011).



Equipo Jeleton (2014): *Indios, mujeres y maricas*. Gouache sobre estampa digital

Para facilitar la lectura del número completo, hemos compilado los artículos en cuatro categorías temáticas: prácticas artísticas y cartografías, estudios de la imagen, literatura y prácticas performáticas.

La primera de ellas, **prácticas artísticas y cartografías**, agrupa los artículos de Belén Romero y Ariadna I. Solís. En “La colonialidad de la naturaleza. Visualizaciones y contra-visualizaciones decoloniales para sostener la vida”, Belén Romero nos invita a pensar las relaciones entre naturaleza y cultura, atendiendo a los mecanismos que la mirada europea

⁷ Aunque no todos los artículos aquí reunidos tienen una perspectiva de análisis feminista descolonial, es cierto que en la mayoría de ellos ocupa un lugar central el análisis de la “colonialidad del género” (Lugones: 2008), así como el uso de traducciones culturales feministas y/o *queer*, producidas desde América Latina.

occidental utilizó para “inventar” ese otro colonizado. Haciendo un repaso por algunas de las obras que contribuyeron desde el siglo XVII a crear la idea de la superioridad europea frente a unos “otros” bestializados, infantilizados y despojados de casi toda humanidad, Romero utiliza las ideas de la colonialidad del ver, de Joaquín Barriendos, y las propuestas de la “contravisualidad” de Nicolas Mirzoeff para acabar presentando algunas respuestas performáticas como “prácticas artísticas descolonizadoras”.

Ariadna Solís, por su parte, en su artículo “*A Chile y la cartografía volteada/encarnada*”, propone una lectura “volteada” del trabajo histórico cartográfico como una guía para organizar de manera diferente la realidad. Este ejercicio de “dar la vuelta” —para el que, además, el trabajo desde el cuerpo, la “encarnación”, resultará un elemento indispensable— está elaborado a partir del análisis de la pieza “A Chile”, del artista chileno Elías Adasme: un tipo de práctica cultural capaz de conformar, en palabras de la autora, “visualidades de la resistencia”.

El segundo bloque está integrado por dos artículos que trabajan en torno a los **estudios de la imagen**. En el primero de ellos, “*Los hieleros del Chimborazo y Baltazar Ushca, el tiempo congelado: narraciones fílmicas y literarias del indigenismo ecuatoriano. Un análisis intertextual y decolonial de la subalternización nativa*”, Diego Falconí aborda las formas en las que se entrelazan la mirada europea y la mirada indigenista para presentar la alteridad nativa. Para ello utiliza el análisis de dos documentales, *Los hieleros del Chimborazo* y *Baltazar Ushca, el tiempo congelado*, donde la subjetividad indígena se representa a partir de la profesión, hoy casi desaparecida, del hielero ecuatoriano. La crítica a los modos de representación elaborados en estas dos películas le sirve para problematizar —a partir de la literatura comparada, los estudios descoloniales y los análisis de la visualidad— el lugar subalterno al que las narrativas nacionales y regionales relegan el “cuerpo nativo”. Falconí termina proponiendo el recurso de la “agenciabilidad decolonial” (encaminada a lograr la descolonización de la subjetividad indígena) como respuesta a las estrategias de la “colonialidad del ver”.

También centrado en el análisis de las invisibilizaciones de las identidades indígenas y populares puestas en marcha por la empresa colonial, Héctor Parra en su artículo “La sociología de la imagen como anclaje crítico descolonizador. Aportes desde el movimiento indianista katarista de Bolivia”, propone analizar diferentes imágenes del pasado y del presente andino boliviano a partir de la propuesta metodológica de la sociología de la imagen, desarrollada por Silvia Rivera Cusicanqui. Tras ubicarnos en el contexto político y social actual del Estado boliviano, Parra presenta tanto las posibilidades de resistencia (“el

potencial descolonizador”), como los peligros de fagocitación y vaciamiento de contenido subversivo de ciertas imágenes: desde los grabados de Waman Puma de Ayala, hasta las reapropiaciones de imágenes del pasado andino por parte del gobierno plurinacional del Movimiento al Socialismo (MAS).

El tercer bloque lo integran dos artículos relacionados con los análisis de diferentes **obras literarias**. En “Las ciudades fuera de lugar: la Lima de Sebastián Salazar Bondy y Mario Vargas Llosa”, Eva Jersonsky analiza la violenta imposición de los modelos urbanos europeos como parte del proceso de conquista y colonización, y la relación que este proceso violento guarda, hoy en día, con la “decadencia y la injusticia” de una ciudad como Lima. Para ello, y sirviéndose de conceptos fundamentales del pensamiento crítico latinoamericano como, por ejemplo, el de “transculturación”, la autora realiza un análisis comparatista de dos textos (un ensayo y una novela, respectivamente) producidos por autores peruanos de la década de los sesenta: *Lima, la horrible*, de Sebastián Salazar Bondy, y *Conversación en La Catedral*, de Mario Vargas Llosa.

Por su parte, César Othón Hernández aborda la construcción del realismo mágico (modelo ya canónico de la literatura contemporánea latinoamericana) desde sus propios márgenes. A través del análisis de *Paso del macho*, escrita en 2011 por el mexicano Juan Carlos Bautista, Hernández establece una relación con *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez. Sirviéndose del aparato crítico de la teoría descolonial y sus vínculos con la teoría queer/cuir⁸, el autor acaba proponiendo *Paso del macho* como una respuesta paródica y *camp* que desafía el aspecto “mágico” del realismo mágico. De este modo, el Macondo de García Márquez acaba transmariconizado con las protagonistas de la novela de Bautista: un grupo de locas que habitan en Paso del Macho, un pueblo ubicado en el Estado mexicano de Veracruz.

Los últimos tres artículos conforman el bloque de las **prácticas performáticas**. Este es, quizás, el apartado más experimental. Y es que, aunque en todos los textos que conforman este número la mirada de sus autores, su posicionamiento, está claramente situado (es decir, que en la mayoría de los textos es discernible la conexión que existe entre los temas de

⁸ Utilizamos el término *cuir* para referirnos a prácticas latinoamericanas de resignificación del movimiento y la teoría *queer* anglosajona. En palabras de la Internacional cuir: “La variación queer/cuir registra la inflexión geopolítica hacia el Sur y desde la periferia, en contrapunto a la epistemología colonial y a la historiografía anglo-americana”. Cita extraída del texto de presentación del proyecto: *La internacional cuir. Transfeminismo, micropolíticas sexuales y vídeo-guerrilla*, celebrado en el MNCARS en noviembre de 2011: <goo.gl/pjUWCb> (consultado el 16/07/2015).

investigación y la experiencia del propio investigador) es en este último apartado en el que los autores aparecen como sujetos de la propia investigación: en forma de personaje de un libreto teatral (en el caso de la propuesta de Nina Hoechohl), como protagonista de una aventura autoetnográfica (en el texto de Yecid Calderón) o como participante de un “encuentro afectivo” (en el artículo de Valerie Leibold). “El teatro maya como travestismo cultural: Una lectura performativa y descolonizadora de su arquitectura”, de Nina Hoechohl, tiene la estructura de un guion dramático. La autora, como protagonista del relato, nos conduce por una visita guiada al Teatro Maya: un lugar ubicado en el centro de la ciudad de Los Ángeles, California, desde donde Hoechohl analiza los procesos de apropiación, incorporación y consumo de imaginarios relacionados con la arquitectura, la modernidad y sus relaciones con la colonialidad. Por su parte, Valerie Leibold analiza las posibilidades descolonizadoras de los “encuentros afectivos” de Lia la Novia. A través del trabajo en torno al uso del performance, la imagen de la sirena y los tránsitos corporales, y arropada por las aportaciones de la teoría queer/cuir producida en el contexto latinoamericano, Leibold señala los desvíos provocados por Lia en estos encuentros; unos desvíos que desafían normatividades y proponen otras formas de estar juntos y construir alianzas. En “La narrativa contestataria del ‘deviniendo loca’ en América Latina: un experimento decolonial y autoetnográfico desde la ex-centricidad”, Yecid Calderón propone un ejercicio relacionado con sus propias aproximaciones teórico-performáticas a la teoría decolonial. A través de la idea de la “ex-centricidad”, Calderón analiza las posibilidades del performance en América Latina como elemento de visibilización de los cuerpos excluidos desde siempre: los cuerpos pobres, morenos y sexualmente diversos.

El número termina con una posdata, también en primera persona, a cargo de Amor Teresa Gutiérrez. Su intervención “La olla resentida. Dolor e indignación en México por los normalistas de Ayotzinapa” nos sitúa en México, a un año de la desaparición forzada de los 43 estudiantes de la Escuela Rural Normal de Ayotzinapa (Guerrero). Este trabajo nos recuerda que cuando pensamos desde lugares (México, América Latina) donde las precariedades —las más radicales— y las exclusiones sistemáticas —esas que llevan a los asesinatos y las desapariciones forzadas— son tan pesadas, los estudios visuales, la literatura comparada y las teorías feministas y descoloniales sufren interrupciones constantes que, a su vez, provocan formas significativas del “resentimiento”.

Como verán, los textos van acompañados de diferentes imágenes. Siguiendo la idea del interés recíproco de Armando Gnisci, en un número dedicado a las visualidades descoloniales no podíamos pasar por alto las posibilidades de diálogo que existen entre

letra e imagen. Las imágenes aquí incluidas no son meras ilustraciones. Se trata de gestos, de intervenciones particulares que pretenden colaborar en la conformación de esta apuesta por un tipo de lectura que logre mirar con todo el cuerpo y escuchar también con los ojos. En algunos casos, hemos tenido la suerte de obtener el permiso de los autores para reproducir las imágenes de algunas de las obras analizadas en los artículos (performances, fotografías, películas). En otros casos, las imágenes están producidas específicamente a partir del diálogo con los textos. También encontrarán obras realizadas hace algunos años y reproducidas hoy en estas páginas. Por último, también reproducimos reappropriaciones contemporáneas de textos visuales antiguos. Con ello, además de evitar los obstáculos de los derechos de reproducción de las obras (otro elemento fundamental de los procesos de mercantilización del conocimiento), hemos conseguido establecer una conversación entre imágenes y textos, América Latina y Europa.

Para concluir, les animamos a que paseen por estas páginas ejercitando la “curiosidad” como método de lectura descolonial: un gesto descrito por Silvia Rivera Cusicanqui como el ejercicio de la mirada periférica (Gago⁹), la del vagabundeo, aquella capaz de conectar elementos diversos gracias a la acción misma del transitar y del vagar.

Quiero agradecer de manera muy especial el entusiasmo y la colaboración de Amor Teresa Gutiérrez, Carlos Andrés Carrillo, Álex Aceves, el equipo Jeleton, Olar Zapata, Álvaro Yebra, Dorian Mimiaga, Lucía Diegó, Minerva Delhi Niño, Nina Hoechl, Núria Sofía González y Almendra Castillo / Rurru Mipanochia, por sus maravillosos *gestos* de intervención visual que acompañan y puntualizan los textos; a los artistas y cineastas que nos han dado permiso para la reproducción de las imágenes de sus obras; a los autores de todos los artículos y a Héctor por la compañía y la ayuda en la conformación de este número.

Bibliografía

- Barriandos, J. (2011). “La colonialidad del ver. Hacia un nuevo diálogo visual interepistémico”. *Nómadas* 25: 13-29.
- De Pedro, A. & Rosauero, E. (eds.) (2015). *Cómo ver cómo. Textos sobre cultura visual latinoamericana*. México: Editorial Foc.
- Gago, V. (sin año). “[Silvia Rivera Cusicanqui. Contra el colonialismo interno](#)”. *Revista anfibia*, (consultado el 15/09/2015).
- Gnisci, A. (1998). “La literatura comparada como disciplina de descolonización”. In: Vega, M. J. & Carbonell, N. (eds.) (1998): 188-194.

⁹ Documento electrónico sin fecha y sin paginar.

- Lander, E. (comp.). *La colonialidad del saber, eurocentrismo y ciencias sociales*. Quito: CLACSO-UNESCO.
- León, C. (2011). "[Cultura visual, tecnología de la imagen y colonialidad. Hacia una crítica decolonial de la visualidad desde América Latina](#)", (consultado el 10/10/2015).
- Lugones, M. (2008). "Colonialidad y género". *Tabula Rasa* 9, julio-diciembre: 73-101.
- Quijano, A. (2000). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". In: Lander, E. (comp.) (2000): 201-246.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Cb'ixinakax utxima: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Vega, M. J. & Carbonell, N. (eds.). *La literatura comparada: principios y métodos*. Madrid: Gredos.